

AÑO XX.—NÚM. 5655

13 DE ABRIL DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 13 de Abril de 1880.

EL VAPOR CHINA.

—0—

Si no con todo los conocimientos necesarios para tratar á fondo ciertas cuestiones, no nos hubieran faltado medios con que entrar en la discusion de las de altos intereses materiales, que con tanta lucidez trata frecuentemente la ilustrada prensa de la corte, pero nos hemos abstenido sin embargo por considerarnos siempre en condiciones desventajosas á aquella cuando de tales asuntos se ocupa.

Por escepcion, no nos sucede lo mismo en los negocios marítimos y navieros sobre los cuales, y no se tome á vana presuncion, creemos poseer los suficientes conocimientos para abordarlos, siquiera sea por haber tenido la dicha de nacer y vivir en puerto de mar, de reconocida importancia; cuya condicion nos obliga á hacernos cargo de ciertos sueltos que solo por pura complacencia, aparecen estampados en la prensa referida, ya que otro móvil no nos es dado imaginar.

Es muy cómodo lanzar acusaciones y deducir consecuencias de hechos supuestos, poniéndose quien á tal se atreve, al amparo de un socorrido *dice*; pero si el sistema es cómodo, no por eso deja de tener sus peligros en razon á que cuando esas acusaciones carecen de base pugna con la seriedad y carácter de la prensa periódica el andarse luego con rectificaciones que siempre dejan mal parado á aquel que se ve en la necesidad de usarlas.

Nosotros no somos partidarios del *se dice*, porque creemos que quien trate de un asunto cualesquiera debe conocerlo á fondo para abordarlo con conciencia y siempre de frente y si tal conocimiento no existe, es lo mejor callarse, pues aun cuando por el pronto se logra *hacer efecto*, bien á seguida la verdad se restablece, la luz queda hecha, y repetimos es muy desairado el papel que entónces ante la opinion se representa.

Sugiérenos estas ligeras observaciones, la insistencia que venimos observando en nuestro ilustrado colega *La Iberia* de acoger con remarkable entusiasmo, los sueltos que *La Nueva Prensa* dedica, casi diaria mente, á la linea de vapores-correos á Filipinas, cuyo concesionario es el Excmo. Sr. Marqués de Campo; y los comentarios que á los mismos sueltos añade, salpicándolos con buena mostaza que mejor empleada, surtiria indudablemente un efecto maravilloso.

Por nuestra parte, deseáramos saber si alguno de los referidos dia-

rios ha comisionado persona competente que inspeccione con inteligencia si el estado en que ha quedado el vapor *China*, despues de ejecutadas cuantas variaciones se ha dignado ordenar la junta receptora, llena ó no las condiciones del contrato: si no comisionaron á nadie, pueden hoy que el buque se halla en dique, subsanar la omision encargando un agente que lo reviste de quilla á perilla si no tiene inconveniente en colocarse bajo sus fondos para reconocerlos con toda minuciosidad.

Porque nos llama muchísimo la atencion el que mientras aquí, personas facultativas y de competencia sostienen que el *China*, está hoy en las condiciones que debe de estar, allá en Madrid, se afirma lo contrario por los citados periódicos, debido quizá á informes tambien recibidos de marinos... de tierra adentro.

No podrá tachársenos de quejunos unan al Sr. Marqués de Campo ninguna clase de relaciones, ni tenemos el honor de conocerlo personalmente, ni por correspondencia, ni aun de que figure en la lista de nuestros suscritores, pero cuando la pasion pretende hollar los fueros de la justicia, nos colocamos siempre al lado de esta y lamentamos que la prensa sensata, se convierta en paladin de lo que no puede ser más que ignorancia de lo que se vá á tratar ó chismografía propia de ciertas comadres, aparentando por otra parte desconocer la verdad de los hechos.

En esta ocasion así sucede y lo demuestra una vez más el que en los muchos años transcurridos desde que se creó otra empresa análoga, no se ocurrió á la anciana *Iberia* dilucidar si alguno de los buques que la compusieron llenaba ó no las condiciones del contrato, nos consta que las llenaron con escaseo y por lo mismo y porque conocemos á fondo las cualidades y estado del vapor *China*, tal y como hoy ha quedado, nos extraña que se diga en serio, y por un periódico que por serio se tiene, el que solo pudiera servir, de haberse conservado en *lata* ó en *espiritu de vino*. El chiste, en verdad, carece de gracia, así como otros de que tambien hace uso, pero en cambio, revela en su autor una marcada tendencia á convertir en trivial y chavacano lo que por la naturaleza misma de las cosas debiera ser siempre tratado con seriedad, gravedad y alteza de miras.

Tales son las observaciones que por hoy nos ocurren hacer ante la lectura de los insistentes sueltos y comentarios de *La Iberia*, que tambien en este punto se dedica con gran celo á labrar la felicidad del país.

LA CORRESPONDENCIA DE PARIS.

8 de Abril de 1880.

Travesuras de Abril.—Los ataques nocturnos.—Nordenkiöld.—Relatos y resultados prácticos de su viaje.—Su condiscípulo Vilanova.—La lactancia artificial.—Academia de Ciencias.—El torpique *dinamo-magneto-eléctrico*.—L'annee Scientifique. Hospital de perros.

Traviesas y lloron nació el cuarto vástago del año 80. Despues de una temperatura primaveral que nos regaló Marzo, arriba Abril borrascoso é indomable. La primera semana ha sido una demostracion climatológica de las mas jocosas. Hubo dias en que amaneció nublado, llovió á torrentes á medio-dia, alumbró Febo con todo su poder lumínico; por la tarde cedió de nuevo el puesto á Neptuno que despues de alternar veinte veces con su fogoso colega, el rey de los astros, marca sus huellas con una brisa vespertina de Levante, que azota friamente el rostro y penetra impunemente en los pulmones del pacífico mortal.

Pero cálmense los parisienses que si oruel se muestra el tiempo, no es menor la ferocidad que acusa la plaga de crímenes que amenaza sobre nuestras cabezas.

Hace poco mas de un año que nos encontrábamos en época de igual peligro. Todo ciudadano tenia que ir armado y dispuesto á sostener combates mas ó menos trágicos y funestos. Aquellos hechos escandalosos obligaron á retirarse de la jefatura de policia, al encargado de velar por el orden é intereses de los luteccianos. Despues de muchos muertos, cayó vivo un Prefecto, víctima semi-inconsciente de la alarmada opinion pública.

Hemos atravesado periodos calamitosos, por agitacion política y por sufrimientos terribles del proletariado. Parece que nunca falta trabajo en las fábricas de Paris, y no obstante las crónicas dan cuenta diariamente de ataques nocturnos, por ladrones en cuadrilla y en pleno Paris. Se ven luchas á brazo partido, emboscadas, asaltos y hasta se empeñan batallas con la policia. El prefecto del ramo, no ha dictado ninguna medida radical hasta el momento y es de preferir que todo el mundo desee su caída, antes de que se siembre el terreno de cadáveres, si ha de acabar por ser víctima, valdria más que comenzara evitando las muchas que ocasionan los crímenes tan frecuentes en esta temporada nocturna.

A pesar de los aspavientos de los parisienses cuando leen el *Gil-Blas* ó tienen noticia de algun robo en España en cuadrilla y á poblado ó en caminos, yo les aconsejaria que como medida preventiva se armaran de paciencia y de ametralladoras.

Una semana cabal ha permaneci-

do entre nosotros, el sabio sueco Nordenkiöld.

Las recepciones con que le han honrado, el Ayuntamiento, la academia de ciencias y la sociedad de geografia se han sucedido conforme el programa anunciado, y que ya di á conocer á Vdes. en mi anterior revista.

El explorador de la Groenlandia, de Spitberg, de la Nueva Zembla y la Siberia, ha hecho curiosas revelaciones sobre las regiones hiperbóreas que ha descubierto en su último viaje. De sus relatos, el más interesante fué el de la velada extraordinaria del circo de verano en los campos eliseos, que viento no poder transcribir íntegro, por su mucha latitud.

No obstante, por dar á conocer los resultados prácticos de esta célebre expedicion, resumiré los dos discursos, pronunciados por el mismo Nordenkiöld, ante la sociedad de geografia y ante la academia de ciencias.

El 9 de julio de 1878, á bordo del vapor *Vega* y escoltados por el *Frazer* el *Esprés* y el *Lena*, dejaban los exploradores, el puerto de Tromsøe, con rumbo á la isla Vaigatz, atravesaron el mar de Kara, envueltos en densa bruma, llegando el 19 de julio á Port Dickson, sobre la desembocadura del Feniusei. Partidos de este punto el 10 de agosto, comenzaron sus pasos por lo desconocido, por un mar cubierto de témpanos, envueltos por espesa neblina, y ayudados en una peligrosa marcha por el continuo silbido de las máquinas que evitaron toda colision. Estacionaron cuatro dias en la bahía Taimur, llegando el 19 de agosto al cabo Tchelijskine.

En este cabo encontraron una capa de nieve bastante líbera. Los copos parecían capullos entreabiertos, reflejando con la escarcha los rayos de un hermoso sol. A la aproximacion de los exploradores, un oso blanco único habitante de aquellos parajes, se retiró prudentemente hacia el interior de escarpados montes.

El limite septentrional del antiguo mundo se habia salvado. Los navios expedicionarios izaron el pabellon y las salvas de los cañones saludaron esta primera victoria.

El 20 de agosto tomó la escuadra la direccion del Este, llegando sin dificultad, por la costa á la península de Taimur. De aquí se trasladó á la desembocadura de la Katang, arribando frente al delta del Lena, el 27 de agosto; aquí se separaron los navios de escolta y el *Vega* solo, salvó el cabo Nordeste con rumbo á las islas Ciakoff. Franqué el Svia-toi-nos, encontrándose el 3 de Setiembre en la isla de los osos.

Por el cabo Chlegaskoi llegó á la